

El Ayuntamiento dejó bicicletas gratuitamente durante la semana de la movilidad para promover su uso

## La ciudad a pedales

JAUME RIBELL

Dejar bicis de forma gratuita para fomentar su uso: esa ha sido una de las iniciativas más vistosas de las que ha tomado el Ayuntamiento para celebrar la Setmana de la Mobilitat Sostenible i Segura, que tuvo lugar del pasado jueves 22 al jueves 29. Cualquiera que haya pasado por la Porxada durante estos días habrá podido ver el puesto de la tienda especializada Bikermanes. Igual que todos aquellos que hayan pasado por la estación de Francia. En cada uno de ellos, se podían 'alquilar' temporalmente sin pagar un euro una veintena de bicicletas.

Es el segundo año que se toma esta iniciativa y el éxito ha sido notable: el pasado martes, a dos días de acabar la semana, el número de usuarios ya era más alto que el del año pasado: unas 150 personas habían pedido ya algunas de las bicicletas. Un buen número teniendo en cuenta que igual que las había que devolvían el vehículo en media hora, también los había que lo cogían por la mañana y lo devolvían por la tarde.

"Recomendamos que se estén entre media hora y una hora como mucho, para permitir que el máximo número de personas puedan utilizarlas", explica José Ignacio Fernández, encargado del puesto instalado en la Porxada. "Pero algunos la cogen para ir a trabajar al polígono, y la devuelven cuando salen. O bien árabes que la cogen para ir a rezar por la mañana a Canovelles y no la devuelven hasta que han ido a la última oración de la tarde".

Sin embargo, el gran grueso de usuarios de esta iniciativa han sido más bien niños que querían divertirse, padres que querían pasear con sus hijos o bien trabajadores que llegaban tarde.

"Estos han sido casos muy típicos: gente que va a trabajar fuera, va hacia la estación de Francia, y al pasar por aquí ve el servicio y pide una bici". Precisamente por eso se ha colocado ese segundo puesto en la estación de Francia: para que los muchos vecinos que cogen cada día el tren vayan y vuelvan de la estación más rápidamente,



Diversos usuarios circulando por la Porxada con algunas de las bicicletas cedidas.

ya que muchos van o en coche o a pie ante la dificultad de encontrar aparcamiento allí a ciertas horas punta. Así podían coger la bici en un punto y dejarlo en el otro, ya que los requisitos que se les pedía a los usuarios eran dejar su nombre, DNI y teléfono y la hora aproximada y lugar en que la dejarían. Así muchos con prisas, al ver el puesto, cogían la bici en la Porxada y la dejaban en la estación con el tiempo justo para coger el tren. Pero claro, la cosa no es tan fácil.

### PÁRKINGS Y CARRILES

Esos son los dos grandes problemas que destacaron los ciclistas, según Fernández: "La mayor parte se quejan de lo complicado que es ir por la calzada, y que una vez llegan a sitio no encuentran sitio donde dejarla". Aunque hay aparcamientos en lugares como la plaza de la Iglesia o cerca de la biblioteca de Can Pedrals, los usuarios los consideran insuficientes: "En la mayor parte de sitios adonde vayas, tienes que dejar la bici atada a una

### ¿Por dónde circular?

Si vas por la calzada, los coches tienen prioridad y te la juegas. Y por la acera no puedes ir tampoco, porque son los peatones los que tienen prioridad". Quien opina esto es Vivian Fàbregas, una joven granollerense que ha ido al puesto de cesión de bicis con los dos niños a los que hace de canguro. Los dos niños (de 5 y 7 años) se lo toman como un divertido juego: "Así les acostumbras desde pequeños a que la cojan", apunta Vivian. "pero has de ir con cuidado, claro. Porque son muy pequeños, y entre que no controlan demasiado bien aún la bici y que tienes que ir esquivando gente por la acera, pues es un poco complicado a veces". Por ello apunta como posibles soluciones que hagan "más carriles-bici. O mejor aún, que hagan zonas concretas donde pasear en bici".

### PROBLEMAS

El tráfico, la falta de carriles-bici y los pocos aparcamientos son las principales demandas

### ÉXITO

La elevada demanda del servicio contrasta con el poco uso cotidiano de este vehículo

### ALTERNATIVA

Esta iniciativa ha costado 3.000 €, mientras que un metro de carril bici cuesta 6.000 €

farola, y así te pueden quitar el sillín y las ruedas".

Mientras que la solución de la falta de carriles-bici es todavía más complicada: según fuentes municipales, construir una zona peatonal en una calle con su correspondiente carril para bicicletas cuesta unos 6.000 euros por metro. Hagan números: 100 metros de calle más carril: 100 millones de pesetas. Por contra, esta campaña de concienciación y promoción ha costado 3.000 euros: medio millón. Es una de las alternativas posibles, pero no definitivas, claro está.

Conscientes de la problemática, y de que su resolución es lenta, en las dos mesas de los dos puestos se pusieron sendos mapas de la ciudad con dos rutas marcadas: una en verde de la estación a la Porxada, y otra en rojo de la Porxada a la estación. Ambas indicaban el "itinerario recomendado, es decir, por el que pasan menos coches. No es que no pasen, pero son las calles más indicadas", explica Fernández. Así, se marcaban calles 'interiores' en lugar de las arterias principales para evitar posibles percances. No es cuestión que en plena semana de la movilidad sostenible y, además, segura, hubiera un accidente. Sin embargo lo hubo, aunque no con ninguna de las bicicletas cedidas por el Ayuntamiento: "Fue un chico que chocó con un coche. Nada grave, se torció la rueda y ya está", explica Fernández. ¿Y cómo mejoraría ese problema? "Pues con mucho más respeto mutuo: más respeto de los coches hacia los ciclistas, y también más respeto de los ciclistas hacia los coches".